

SEGUNDA PARTE

Tras las huellas de las seis antiguas y grandes civilizaciones



Los guerreros de terracota

2ª parte SECCION QUINTA

Civilizaciones antiguas: CHINA (y territorios relacionados)

Contenido de esta sección

Introducción.

Capítulo primero. China. (*Cuaderno de viaje:* Beijing, Xi'an, Shanghái; el descomunal desarrollo urbanístico, las puñeterías de los turistas, las propinas y el shopping). Y Los grandes imperios de la antigüedad, la gran muralla, las civilizaciones antiguas, el budismo, Confucio y el confucionismo y la escritura China.

Capítulo segundo. Otros territorios asiáticos relacionados estrechamente con China: (El Tíbet, Mongolia, Manchuria, Hong Kong, Taiwán y Macao). Los Dalái lama, Gengis Khan, etc.

Capítulo tercero. Sitios arqueológicos en China.

Capítulo cuarto. Japón

Capítulo quinto. Corea

Introducción

China e India están consideradas como dos de las cunas de la civilización que conocemos, junto a Egipto, Mesopotamia, Mesoamérica y Países andinos de América. Cada una de estas cunas, o inicios de unas culturas que empezaron a evolucionar y civilizarse y a organizarse como comunidades humanas, probablemente y según nos dice la ciencia, iniciaron su andadura desde el África más profunda y con nuestra abuela Lucy como ancestro común.

Más tarde, siguieron una ruta diferente que les llevaría a diferenciarse y casi olvidarse las unas de las otras, hecho que no está tan claro, pero que, en cualquier caso, fueron dando los pasos necesarios para que nuestra civilización evolucionara hasta lo que hemos llegado a ser hoy día.

La historia de cada una de estas cunas es impresionante, en lo que conocemos y, a la vez, desconocida, pues cuánto más conocemos, *más sabemos que no sabemos* de dichas culturas y, sobre todo, de sus ancestros y, además, menos nos cuadran algunos hechos de otras culturas o civilizaciones que, aparentemente, compartieron tiempo con nuestros ancestros provenientes de estas cunas iniciales.

Pero, con respecto a China, no sería posible hablar de su historia por separado de la de Japón o Corea, y también de los territorios del Tíbet, Mongolia, Manchuria, Hong Kong, Taiwán y Macao que, unas veces formando parte de China como ahora o en otros tiempos, todos ellos han pasado por periodos de invasiones, guerras y conflictos que les hacen similares en todos los sentidos pues, en cualquier caso, son poblaciones muy similares en sus formas de vida y costumbres. Así que, en esta parte dedicada a la cuna de la civilización China, incluyo un poco de historia de esos otros territorios.

Capítulo primero

China

(*Cuaderno de viaje*: Beijing, Xi'an, Shanghái; el descomunal desarrollo urbanístico, las puñeterías de los turistas, las propinas y el shopping)

(Los grandes imperios de la antigüedad, la gran muralla, las civilizaciones antiguas, el budismo, Confucio y el confucionismo y la escritura China)

CUADERNO DE VIAJE

Mi primera visita a **China** es un breve tour en los diez primeros días de diciembre de 2016, visitando las ciudades de Beijing, Xi'an y Shanghái.

Para empezar, no tenemos Facebook, ni Google, por ejemplo, el correo funciona con dificultad, pues la señal de wifi no es muy buena en algunos sitios, en fin, estamos en China. La televisión está casi a tope con películas de guerra, soldados, militares, etc., aunque también hay algunos programas de entretenimiento y muchos noticiarios, eso sí, adaptados al país pues, por ejemplo, un informativo que se hace en inglés por la televisión China, solo habla de cosas de China, no del exterior. Y no es que no hablen de lo que ocurre en el mundo, pero lo hacen en la medida en que la censura lo impone.

Las primeras visitas en **Beijing** son a *la ciudad prohibida, el templo de los cielos y la plaza de Tian An Men*. En esta, controles de entrada, supervigilada por los militares, se cierra a media tarde, hay zonas por las que no te permiten circular, bueno, en fin, no es una plaza para pasear, sino para admirar su magnificencia e idolatrar a Mao. Eso sí, espectacular. Asistimos a una ceremonia del té, muy diferente y menos vistosa que la japonesa, y aburridos, para mí, paseos de compras.

Y, al día siguiente, la impresionante gran muralla, así como una corta visita al Beijing antiguo, nada que ver con el moderno, y un jardín precioso dónde, infinidad de grupos, ensayaban cantos corales de todo tipo, otros practicaban danza, en fin, muy artístico y, sobre todo, una limpieza y cuidados propios de estas culturas orientales. Aquí no verás ni un papel tirado a la calle y menos una colilla o una "caca" de perro. No, estamos con gente respetuosa, al menos aquí, no sé en otros sitios. En cuanto al urbanismo, desde hace un tiempo solo se construyen torres, rascacielos y a lo grande. De hecho, en los alrededores de Beijing, están tirando todos los edificios de hasta 7 - 9 alturas para continuar con el desarrollismo de gigantescas estructuras. Hay muchos barrios en derribo y otros muchos en construcción. Así está como está, con una boina de contaminación permanente que supera con creces lo tolerable para la salud.

En fin, al tercer día dejamos Beijing con dirección a **Xi'an**, viajando en tren. Llegamos por la tarde y todo indica que es una ciudad más acogedora que Beijing. Y lo es. Por la noche es espectacular, una iluminación espléndida, sobre todo la de la anciana muralla. Xi'an es la capital cultural y se nota. Por poner una nota discordante, tienen la costumbre de tocar las campanas a horas inapropiadas, como en medio de la noche, al igual que hacen las iglesias católicas. Despertar a medianoche por las dichas campanas, no es de recibo. Pero aquí, como se dice de las cuestiones religiosas, ¡con la iglesia (sistema) hemos topado, amigo Sancho! En fin.

Hoy toca visitar el museo de *los guerreros de Terracota*. Sencillamente espectacular. Es la obra de un egocéntrico dictador, pues realizar semejante disparate no parece tener ningún sentido de lógica, salvo eso, el de señalar quién es el más poderoso y temido, para que sirva de aviso a navegantes por si alguien tiene interés en removerlo del puesto. Y, lógicamente, desde un punto de vista artístico es de una gran belleza y ejecución. Solamente para el diseño del proyecto y de los miles de piezas que lo componen debió ser necesario el concurso de numerosos artistas, amén de otros miles de artesanos muy cualificados, obreros, etc. Sencillamente, propio de seres que se sitúan

en el terreno de los dioses con la aquiescencia de un pueblo sometido y vejado. También visitamos *la gran pagoda de la Oca* y la efigie del mayor buda de Xi'an que, como siempre, resulta a todas luces exageradamente enorme. Las religiones tienen eso, y aunque en sí, el budismo, es una filosofía, se comporta como si fuera una religión.

Al día siguiente, vuelo a **Shanghái**. Es un lugar eminentemente turístico y con el beneficio de estar al lado del mar, lo que le da un toque más abierto y risueño. Aquí, amén de un paseo por el malecón y la contemplación de los enormes edificios tipo rascacielos, el resto es para hacer shopping, esa moda tan absurda de los turistas de hoy día pues, parece idiota irte a Shanghái a hacer compras en Zara o HM. Ridículo. Pero es lo que tiene el turista, solo busca la foto y el shopping y en un Tours organizado, es lo que toca. En cualquier caso, me parece una ciudad mastodóntica, con sus 25 millones de habitantes más todo el turismo de visita. Aquí los coches están muy restringidos, de ahí que el caos circulatorio no llegue a los niveles de Beijing, es más llevadero, pero, aun así, como las distancias son enormes pues..., tardas lo mismo. En fin. Eso sí, visitamos un jardín maravilloso y una fábrica de seda, ¡cómo no!, que, después de explicarnos brevemente el proceso de fabricación, pasamos a lo importante, esto es, a comprar edredones, almohadas, vestidos y demás cositas. Seguimos con el shopping. También visitamos *el templo del buda de jade*, al parecer uno de los más famosos y que es inmenso, con varios templos, dos "budesas", una de ellas tumbada, como la maja vestida de Goya, y numerosos monjes, templos, jardines, en fin, que, el poder religioso, de alguna forma, también se nota aquí. También visitamos una zona antigua realmente amable y bonita pues, lógicamente, el nivel artístico de los edificios es grandioso.

El último día es libre, si bien la mayoría organiza una visita a una zona de shopping de productos de falsa marca. Yo prefiero pasear por la ciudad y ahora estoy escribiendo sentado en un bonito parque, (el jardín Yu de Shanghái) rodeado de gente pues aquí, los parques, tienen una función social. Aquí se reúnen para cantar, bailar, hacer deporte, pasear, charlar, para que jueguen los niños y mayores, pues está lleno de jubilados jugando a las cartas y otros juegos. La libertad que se respira aquí, desde un punto de vista social, es muy agradable, pues nadie se siente incómodo haciendo sus ejercicios de taichi o lo que sea, muy extendido aquí, o parejas bailando, o solos, mujer con mujer, como en tiempos antiguos, etc., es decir, es como si este fuera su espacio de libertad. Y como en toda sociedad, los abuelos cuidando de los nietos o de sí mismos y cultivando las relaciones y amistades en juegos, charlas y paseos. Cómo la vida misma. Y el entorno de estos parques orientales tan bien cuidados y construidos imitando a la naturaleza, junto con el sonido de los pájaros y la música que usan para sus danzas o los propios cánticos de los vecinos, es realmente placentero disfrutarlo.

Además, he recorrido barrios antiguos, pues aquí se complementan los edificios modernos, con los viejos barrios, todos llenos de pequeñas tiendas, bares y restaurantes en lo que suele ser característico de un barrio y con unos precios que son la mitad o menos que en las zonas turísticas. En fin, y fin de viaje a China.

Terminada la visita a Shanghai y a China, mi primera observación es para **el descomunal desarrollo urbanístico** que se contempla en toda China, pues lo he visto en las tres grandes capitales visitadas. Nos dicen que se ha hecho en los últimos 30 años, en el que millones de personas han dejado el campo y se han ido a vivir a la ciudad. Aún hoy día continúa a una velocidad espectacular. Se siguen tirando edificios de hasta unos 7 u 8 plantas para sustituirlos por rascacielos, torres de unos 35 a 40 plantas de altura. Y se tiran por "*los melones*" del gobierno pues, se les ofrece un cambio y, si no aceptan, les cortan la luz y el agua hasta que se vean obligados a irse.

Hay muchos que se resisten y se ve en plena calle la ropa tendida, ya que tienen que lavar a mano y apenas tienen espacio, y viviendo míseramente. Y es que aquí te puedes comprar un piso, sí, pero cuando el gobierno decide remodelar y expropiar, es inmediato y sin discusión. El campo, en cambio, es todo propiedad del gobierno que lo cede en una especie de arriendo por 70 años, no más, y a una persona individual que no puede transmitir esa especie de arriendo-derecho o propiedad a sus hijos. Estos tienen que pedir otro terreno y otra formalización directa. Y así vemos cientos y cientos de zonas en derribo y construcción, con la curiosidad de que hasta que no terminan un barrio completo, no entran a vivir los nuevos inquilinos, por lo que se ven miles de viviendas construidas, pero sin habitar. Es desconcertante. Y, claro, para acoger a todo este gentío y el movimiento que genera, hacen tremendos “escalextric” de variadas formas y salidas, generando una tela de araña de comunicaciones que más parece ser el de una futurista y lejana civilización avanzada habitante de otros mundos.

Mi impresión es que todo esto es un sinsentido, meter en viviendas de hasta 40 alturas a la gente en ciudades de 25 millones de personas como hay actualmente en Shanghái o Beijing (en Xi’an son solo 10 millones) es un completo disparate pues, con la dependencia que se tiene hoy día de las comunicaciones, la electricidad, etc., cualquier fallo o catástrofe en ese sentido generaría una guerra abierta entre vecinos, todos tratando de escapar de la ciudad, pues ésta se haría inviable e invivible y sin recursos para el sustento. Y de ahí a una guerra local, nacional y mundial en el que nos destruyamos todos, hay un paso. Hemos perdido la esencia social como humanos, la de la confraternidad con la naturaleza, y este sinsentido vivencial y artificioso puede ser, a la postre, el que ponga fin a esta alocada e inconsciente humanidad, pues vamos camino del desastre. Y el primer síntoma es la insoportable contaminación que genera estas macro-ciudades pues, por ejemplo, en Beijing, es muchísimo más alta que lo tolerable por el ser humano y que se extiende a la atmósfera, lo que nos atañe a todos. Así que, empezamos por envenenarnos poco a poco. Y después pues..., ¡la locura!

Mi segunda observación, ¡cómo no!, es para el viaje en sí. Como en todo **viaje de turistas**, las puñeterías de algunos rayan lo esquizofrénico. Como si estuviéramos en un colegio de parvulitos, que dos señoras se peleen porque una tomó unos gajos de naranja más de la cuenta, según ella, como postre en una cena, es, cuando menos, surrealista. Pero es lo que hay, y esta es la educación y respeto que tienen algunos.

En este grupo, varias parejas de sesentones o setentones, ellas, como es habitual, mandando a su pareja con el..., no comas eso, no bebas más cerveza, tráeme no sé qué, en fin, todo un espectáculo de los horrores y, lo dicho, una falta de respeto para el resto del grupo, a mi forma de verlo. Y, como siempre ocurre entre los grupos de turistas, no falta el / o los listillos, el / o la insoportable, y él / o la “quejas por todo”, enmarcado dentro del “*paletismo ilustrado*” que nos caracteriza y define a los españoles por el mundo. Las situaciones vividas en este corto viaje darían para un “*libro de los horrores del catetismo español patentado*”.

Mejor no entrar en detalles, aunque..., solo uno que lo define todo. Ya de regreso me toca de vecina de asiento en el avión a una señora a la que le había tocado asiento en el centro (y ella quería ventanilla o pasillo) e inició su protesta personal y solitaria, quizá a ver si yo le cambiaba mi asiento, cosa que no hice pues ya lo hice en el vuelo anterior a otra compañera, relegándome a la ventanilla, para ella y su marido echarse a dormir todo el tiempo (algo incomprensible pues, si lo que vais es a dormir ¿por qué no dejáis el pasillo a los demás para que no os molesten?), en fin que, no pude moverme con libertad, cuando yo tenía asignado pasillo... Así que, a esta segunda, no, y me pregunta...

- ¿Tú es que nunca protestas por nada?
- No por pequeñeces, le contesto.

Y, lógicamente, ella siguió con ¡pues vaya!, y sus dimes y diretes al respecto, a lo que no hice ni puto caso. En fin, lo de siempre.

Y también lo de siempre es el tema de **las propinas** a los guías que, como siempre ocurre, hay quienes buscan que sea una colecta colectiva, valga la redundancia, y no personalizada. Y yo, también como siempre, me quedo al margen y doy la propina que me parece oportuna sin caer en el colectivismo de los más avaros, pues esto es lo que es. Y también, como siempre, repito que estoy en contra de las propinas y que lo que deberíamos hacer es exigir a nuestros Tours operadores que exijan unos salarios dignos para los asalariados que trabajen con quienes contraten y que no tengan estos asalariados que vivir de la mendicidad de las propinas. Pero, claro, no estamos para eso, no, solo para otro tipo de exigencias personales y egoístas, absurdas en muchos casos y fuera de toda realidad, y para protestar y quejarnos por todo, menos por el trato desigual que en esta civilización vemos por todas partes. Eso nos da igual, siempre y cuando nosotros seamos los que estamos, o creemos que estamos, en la parte de arriba. Lo de siempre: ¡tristeza de sociedad!

Y también, como en todo tour organizado, **las visitas para las compras** de rigor: fábrica de cerámica, un “corte inglés”, una organización médica de la medicina china, tiendas de souvenirs varias, calles peatonales de tiendas, barrios antiguos con tienditas para más souvenirs, es decir, una gran parte del tiempo del tour se va en llevarnos a sitios que, las mujeres, quizá disfruten, sí, pero que los hombres, en general, lo soportan mal: estoicamente los maridos bien adiestrados, claro, pero los que vamos por libre pues..., nos vamos a patear la puta calle en espera de que terminen los grupitos de turistas que vienen a hacer, lo que vienen a hacer, es decir, a seguir al pie de la letra con lo programado y sus fotos de rigor.

Yo, por ser como soy, estoy escribiendo esto desde un bar italiano a dónde me he escapado, y después de dar un paseo estoy tomando una cerveza que me sabe a gloria, solito y a gusto conmigo mismo. Bueno, lo de solito, tampoco, pues enseguida me enredo con dos chicas chinas y los italianos del restaurante en una animada charla la mar de interesante. Y al grupo pues... ¡Qué le den! Pero, el resultado, no deja de ser el que se espera: que la inmensa mayoría acabe comprando esto o aquello, y día a día vaya acumulando cosas inútiles o repetidas, en un consumismo bestial que, parece ser, es el que nos mueve. Es lo que hay.

...FIN DEL CUADERNO DE VIAJE...

Y ahora, entremos en los detalles de esta cultura. **China** ha sido (y seguramente así podemos seguir considerándolo) uno de **los grandes imperios de la antigüedad**, con una larga lista de dinastías reinantes en su historia. Sin embargo, en sus inicios era un territorio con numerosos estados independientes luchando todos ellos entre sí por liderar una hegemonía de conjunto, algo que después de muchas guerras, alianzas y conflictos, en los que se fueron generando acuerdos o dominios para llegar a lo que es hoy día. Junto al imperio de los faraones en Egipto o el romano más tarde, así como los imperios maya e inca en América, por ejemplo, la vida política de nuestros ancestros ha estado marcada por dominantes dictaduras imperiales, ya que podemos seguir hablando de otros reinados o sistemas dictatoriales similares en otros pueblos (aztecas, toltecas, asirios, persas, otomanos, valle del indo etc.)

En cualquier caso, China tiene una larga tradición dinástica y ha estado regida por emperadores durante un largo periodo de tiempo (unos 4.000 años), en el que han ido cambiando de nombre y capital según quién gobernara. Así, ha tenido hasta 7 capitales en la antigüedad siendo Xi'an una de las más importantes, a la que le seguiría en importancia la actual Beijing (Pekín). Hoy día, no la rige un emperador como antes, pero, en las formas, el sistema de república presidencialista y de partido único que la rige, es muy parecido al sistema totalitario del pasado.

Cierto es, que es un gran imperio, un territorio inmenso de unos 1.400 millones de almas en la actualidad, dividido en numerosas áreas o provincias y con unas obras como construcciones de una magnitud insuperable. De hecho, ellos dicen que todo lo que hacen es para estar en primer lugar en el libro de los records Guinness. La gran muralla China, la más larga y de complicada ejecución de la historia de la humanidad (quizá, también, la más absurda); el gran canal que la cruza de norte a sur con sus 1.794 km de largo, el más largo del mundo; La plaza de Tia An Men, la mayor del mundo, etc., son signos de esta megalomanía de los chinos.

Con respecto a **la gran muralla** China, ésta se construyó para defenderse de los Huns, una tribu nómada con gran poder y agresividad, una dinastía que luchaba contra la oficial (en realidad eran diferentes reinos luchando entre ellos en aquellos tiempos). Ocurrió hacia el año 200 a. C. tiempo en el que el emperador y los tres estados o territorios chinos más oficiosos existentes, decidieron unir sus esfuerzos y construir dicha muralla, si bien su construcción se extendería por muchos años. En cualquier caso, el estado o estados chinos, siguieron guerreando con esta belicosa dinastía Hun hasta que, finalmente, los huns fueron completamente derrotados hacia el final de la antigua era y desaparecieron de la historia para siempre.

Y es que las tribus chinas, como en tantos otros sitios, han sido muy guerreras y las luchas entre sí en la antigüedad eran constantes en busca del dominio sobre los adversarios. Una muestra de este belicismo se aprecia y describe en el libro *el arte de la guerra*, de Sunzi, un militar que vivió al final del periodo denominado “Primavera y Otoño” unos 500 años a. C. En el libro, se explica una teoría militar con todo lujo de detalles, tal como si fuera una enciclopedia para la guerra, con todos los conocimientos y artes necesarios para hacer la misma con éxito.

Pero..., lo que a mí más me interesa saber es...

¿Dónde encontramos datos sobre los orígenes de la civilización primera en China? Pues, según parece o la leyenda, en la provincia de Shaanxi, en las montañas puente de Huanling County, se encuentra el mausoleo y tumba del **emperador amarillo** que nació, quizá, en los albores de la civilización dinástica, pues es considerado el padre de la nación China. De nombre Xuanyuan, hijo de Shaodian Sun, formalizó alianza con otro emperador de nombre Yan, repeliendo el acoso de otras 9 tribus rivales que luchaban por erigirse como dominantes, y unificó el territorio con las mismas, y se puso así a la cabeza del trono e inició un periodo de desarrollo agrícola, por lo que fue considerado como el padre o dios de la agricultura, así como propició un desarrollo cultural en todos los sentidos, contribuyendo igualmente a un avance en la medicina natural basada en las plantas. Estableció la capital en Xinzheng, un lugar impreciso y de difícil ubicación. Digamos que, con él, se inició el periplo de la china imperial. Leyenda o realidad la de este emperador, no está tan claro.

Cierto es que, **la cronología** de las dinastías chinas está clara y muy documentada, y comienza hace unos 4.100 años, siendo la primera la dinastía Xia que se prolongó entre el 2100 y el 1600 a. C., a la que le seguirían otras 19 dinastías o

periodos de tiempo que acabarían en la de Qing, entre el 1636 y el 1911 d. C., con la abdicación del último emperador Puyi.

Y a partir de aquí, nacería la república China que gobernó entre el 1911 y el 1949. En este último año, Mao Zedong después de una guerra civil de liberación que duraría tres años y que fue llevada a cabo por el partido comunista chino, anunciaría el nacimiento de la nueva **República Popular China**, dejando atrás definitivamente siglos de dinastías y el breve periodo de la primera república. Más tarde, en 1978, Deng Xiaoping inició una nueva era alejándose de los postulados estrictos de Mao, lo que ha contribuido a que, en el poco tiempo que ha pasado desde entonces, unos 30 años, China se haya convertido en la primera potencia mundial con un altísimo nivel tecnológico y de desarrollo.

Pero, dicho esto, he de decir que existe poca información sobre **civilizaciones antiguas**, anteriores a las de las dinastías, parece ser que a los chinos no les interesa hablar de sus ancestros, considerando su historia solo a partir de las dinastías citadas que las estudian y divulgan con todo detalle. De su pasado ancestral, no tenemos demasiados datos.

En cualquier caso y respecto a esto, la leyenda dice que el inicio de los tiempos chinos fue cuando dios creó el cielo y la tierra y al primer hombre, al que llamó Nüwa. A esto le seguiría un periodo de 3 “*Huangs*” y 5 “*Dis*”, para luego, y uniendo las dos palabras en “*huang-di*”, que se traduce por emperador, iniciarse el tiempo imperial. ¿Quizá la era del emperador amarillo? No sé. Pero, como vemos, también la historia de la creación aparece en el subconsciente chino.

También, la leyenda dice, que la historia de la creación se origina en Brahma, como dios y “esencia única, puro y sin defectos”, aunque revestido de cuatro formas (espíritu, tiempo, materia y sustancia visible). Dice la leyenda que, en una época remota, Brahma se despertó y, al darse cuenta de que el universo estaba vacío, decidió darle vida. Y así, y en términos muy similares a las formas de creación que cita la biblia cristiana, se desarrolla la creación del mundo. Esto es lo que, en forma muy poética y detallista, cuentan las leyendas sobre el mito de la creación en China.

Pero vayamos a lo concreto pues, de otra parte, existen evidencias de “la gran inundación China”, y éstas han sido halladas recientemente por un grupo de arqueólogos, geógrafos y antropólogos chinos y americanos en las cercanías del río Amarillo que indican que éste se desbordó hace unos 4.000 años por un deslizamiento de tierras que pudo estar provocado por un temblor previo. Los sedimentos encontrados testifican que esto ocurrió en el año 1.920 a. C.

Ya existía un relato histórico o leyenda que cuenta que durante el reinado del emperador Yao, hace unos 5.000 años, China sufrió una enorme plaga ya que por culpa de un terremoto estuvieron inundados durante generaciones. Mucho tiempo después, según la leyenda, llegó al poder el rey Yu para arreglar la situación, y lo hizo sin construir diques ni presas, sino drenando zonas con canales de drenaje que hacía discurrir el agua hacia el río y mares. Algunos poemas y mitos aseguran que fue ayudado por un dragón y una tortuga gigante (¿no serían máquinas excavadoras o algo parecido?) y como recompensa el rey recibió todo tipo de parabienes y se le denominó “el que controla el agua”, así como se consideró que había recibido un mandato divino (¿extraterrestres?) para que fundara a orillas del río amarillo la primera dinastía China.

En cualquier caso, el relato se parece a los hechos evidenciados, lo que viene a demostrar que las inundaciones y diluvios han existido en realidad y no son solo mitos religiosos, sino que, tal vez, estas religiones se han aprovechado de estos hechos extraordinarios de la naturaleza para ponerlos a su favor como hechos divinos, algo a lo

que nos tienen acostumbrados las religiones, aprovecharse al máximo de la credulidad de la gente en beneficio propio, es decir, de los que mandan, de las élites sacerdotales, de los iluminados y bendecidos (¿?) por su dios particular pues, a los demás, ¡que les den dos duros!

En cualquier caso, vuelvo a lo mismo: ¿qué había en ese inicio de los tiempos o, mejor dicho, anteriormente al inicio del periodo imperial?

Que sepamos, hace unos 700.000 años hubo **asentamientos humanos, o pre-humanos**, en torno a la actual Beijing, en lo que se ha dado en llamar “**el hombre de Pekín**” (**homo erectus pekinensis**).

También tenemos los restos hallados en **la cueva de Zhirendong**, que en chino significa “cueva del Homo sapiens”, y que se data en unos 100.000 años, que se ubica en las montañas de Mulan, en la cercanía a Chongzuo, región autónoma de **Guangxi**.

Otras evidencias de hace unos 20.000 años, se encuentran en la misma área del hombre de Pekín, en lo que se denomina “**la cueva del hombre en lo alto de la montaña**”, un ser mucho más parecido a los actuales humanos, que el de Pekín.

El sitio de Yuchanyan, una cueva en el condado de Daoxian, **Henan**, contiene cerámicas de la etapa pre-neolítica, datadas en unos 18.000 años

También tenemos a **la cultura Peiligang**, de hace unos 8.000 años, que se ubicó en la provincia de Henan.

La **aldea neolítica de Banpo**, de hace unos 6.500 años, se encuentra en el valle del río Amarillo y cerca de **Xi'an**, capital de la provincia de Shaanxi.

El **complejo funerario de Xiaoho**, que se encuentra en la región autónoma de Uigur, de **Sinkiang**, junto al lago Lop Nur, tiene unos 6.000 años de antigüedad.

La cultura Hongshan, de hace entre unos 6.000 y 5.000 años, fue una civilización prehistórica radicada al noreste de China.

O la cultura de Sanxingdui, de hace unos 5.000 años, ubicada en Sichuan, en las cercanías de Guanghan.

Y a esto le seguiría el tiempo del ya relatado emperador amarillo, hace unos 5.000 años, que reunificó varias tribus considerándosele el padre de la nación China.

En fin, que, algo es algo. En el detalle de la lista de los sitios arqueológicos de China, apunto algo más de información sobre estas culturas antiguas, si bien, como he dicho, no tenemos demasiados datos que aportar.

Y ahora entraré en otro terreno, para dar unos apuntes sobre las creencias o seguimientos religiosos de los chinos. Bien es verdad que, hoy día, prácticamente todas las religiones están implantadas en China, no existen vetos en la actual sociedad para las prácticas religiosas. Pero, en cualquier caso, los chinos, parece ser que no se inclinan por una sola religión, son más de tener una cierta consideración a varias, quizá por el “si acaso”. En sí, en la sociedad china fue el taoísmo su primera opción religiosa, si bien a esto se añadió el budismo y el confucionismo, considerando ambas filosofías como parte de la religión del pueblo. Veamos un poco esto.

El budismo se inició como religión en la India, por Sakyamuni, si bien cuando Buda alcanzó el nirvana lo transmitió a China en el siglo I a. C. donde alcanzó mayor implantación debido, más que al apoyo, a la imposición por parte de los emperadores reinantes. En China hay miles de templos, grutas y estatuas dedicadas a Buda y al budismo. Se dice que el budismo se asentó en China al invitar el emperador Han Mingdi, que reinó entre el año 58 y el 75 d. C. a que los budistas ocuparan el templo de

Luoyang, de nombre *caballo blanco*, y fue ahí donde comenzaron por traducir los 42 sutras con los que comenzaría el despegue del budismo en China.

Y es que los chinos aceptan con el mismo espíritu el taoísmo, el confusionismo y el budismo, pues para ellos son similares en su función así que, aparentemente, en China, todo acaba siendo impuesto, no elegido: por ejemplo, la filosofía de Confucio la imponen como la mejor, aunque en aquellos tiempos había muchos y buenos filósofos en China, y la convirtieron prácticamente en una religión, pues así parece ser que la perciben, aunque de hecho se trate de una filosofía de vida, no de una religión a la que haya que reverenciar.

Yo siempre había entendido que el budismo es una filosofía, y así lo dicen los expertos y los libros. Pero, aquí, en China, parece ser que lo convirtieron en religión. Y eso se nota en los templos y en la forma que tratan el tema los chinos.

En **las grutas de Yungang**, a orillas del río Wuzhou, al pie de la montaña del mismo nombre y a 16 km de la ciudad de Datong en la provincia de Shanxi, grutas que están excavadas en las rocas con un total de unas 45 importantes grutas además de otras 1.100 más pequeñas y con un total de unas 51.000 estatuas la mayoría de Buda, encontramos un tesoro y la cuna de la expansión del budismo en China. Estas grutas fueron excavadas a lo largo de unos 65 años, comenzando en el 460 d. C., y se han hallado estatuas de todos los tamaños, desde 2 cm hasta 17 m de altura y, artísticamente hablando, son excelentes en su esculpido. Este lugar parecer ser algo así como la “fábrica” central de las estatuas de Buda para surtir a todo el territorio pues, además, se han encontrado otros muchos objetos relacionados con la parafernalia de los templos budistas, como son figuras variadas, instrumentos musicales, pinturas, etc.

Hay otras muchas grutas de este tipo por toda China, como son las de Mogao, de Dunhuang, la Potalla de Lhasa, las de Longmen, las de Dazu, etc., todas ellas patrimonio de la humanidad.

Confucio, y **el confusionismo**, así como otras muchas escuelas, nacen como consecuencia de lo que ocurre en el periodo denominado “*Primavera y Otoño*” que va desde el año 770 al 476 a. C. aunque siguió muy vivo desde el 475 al 221 a. C., periodo denominado “*estados en guerra*”. En ese tiempo, se produjo un desarrollo cultural importante y, dentro de éste, la filosofía adquirió una gran importancia, y ha sido denominado como “*el de los cientos de escuelas de pensamiento*”. Confucio fue en realidad no solo un filósofo, sino también un político y educador, fundador de su propia escuela hacia el final del periodo “*Primavera y Otoño*”. Recorrió diversos territorios y estados (en su tiempo existían docenas de estados independientes y luchando entre sí por tener la hegemonía en el territorio) predicando su filosofía que, especialmente, buscaba encauzar la armonía entre los pueblos, si bien con no demasiada aceptación, aunque tampoco rechazo, como es natural en la esencia de los chinos.

Pero, al final, y gracias a que los reyes de su tiempo fueron aceptando cada vez mejor sus prédicas, entre otras cosas porque éstas reforzaban su poder absoluto sobre el pueblo, decidieron finalmente que, entre los muchos filósofos que había en los tiempos de Confucio, este merecía el honor de ser considerado el mejor. Así que, como otras muchas cosas que ocurren en China, a los demás casi los relegaron, los llevaron al olvido, y destacaron a Confucio, pues esos eran los deseos y órdenes del poder y el emperador que, una vez unificados los diversos reinos, redobló este apoyo. Y así fue como lo convirtió en una religión, en vez de ser tratado como una filosofía más, generando infinidad de templos y un tipo de adoración religiosa con prácticas similares a cualquier otra religión.

Hay que decir que Confucio es considerado uno de los cinco grandes filósofos de todos los tiempos, junto a Jesús de Nazaret, Mahoma, Buda y Sócrates. Obviamente hay otros muchos muy reconocidos, pero a éstos cinco se les considera casi como gigantes dentro del campo filosófico. Y, por edad, al igual que Jesús, Confucio ya a los 30 años hablaba con voz propia en lo que podemos denominar, su escuela, ya que tenía sus seguidores al igual que le ocurrió a Jesús. Los otros tres, también están a la zaga de estos grandes, cinco grandes de todos los tiempos.

La realidad es que las enseñanzas, o filosofía de Confucio, son eso: una filosofía. Y se basa en la benevolencia, si bien, sujeta a la obediencia al rey, las leyes, a la responsabilidad individual y colectiva de cada cual en su trabajo y puesto asignado, sea o no de su agrado, y a la obediencia al padre en sus decisiones, como jefe de familia indiscutible. La mujer no es sujeto de ningún derecho. En otras palabras, una dictadura imperial y patriarcal. Eso sí, para que todo fluya en armonía, como él proclama, su filosofía denominada Ren significa amor, tolerancia, honestidad, integridad y responsabilidad, y dice de sí misma que es profunda y modesta. A mi parecer, un revestimiento demasiado benévolo para lo que no es más que una dictadura religiosa.

Otra particularidad de los chinos es su escritura. **La escritura china** es un arte en sí misma, y el hecho de escribirse en vertical tiene un cierto sentido, ya que solían emplear las cañas de bambú para ello y, lógicamente, usaban tiras de cañas que las ponían en vertical, supongo que atadas o colgadas de algo, pues así resultaba más fácil su manejo.

Sus orígenes se pueden apreciar en las ruinas de Yin, una reliquia de la dinastía Shang que se ubica cerca de Xiaotun a 25 km de Anyang, en Henan, lugar patrimonio de la Humanidad. En un área de unos 30 km² se encuentran diferentes estructuras y templos, así como numerosas estelas con la grafía china en las que, en total, se pueden apreciar más de 4.500 caracteres y 1,6 millones de palabras, tanto en inscripciones en las estelas, como en cerámicas, bronce y demás objetos hallados en el lugar.

Capítulo segundo

Otros territorios asiáticos relacionados estrechamente con China
(El Tíbet, Mongolia, Manchuria, Hong Kong, Taiwán y Macao)
Los Dalái lama, Gengis Khan, etc.

Los países asiáticos, hablando genéricamente, han tenido a lo largo de los tiempos diversas rivalidades y guerras entre sí, en parte por la hegemonía en la zona, en parte por la belicosidad de sus tribus. Así, aún tenemos hoy en día, a una Corea dividida en dos partes, o a una China y un Taiwán enemistados en grado sumo y, aunque en menor medida, chinos y japoneses que han pasado por un odio extremo, todavía mantienen animadversión entre ellos. Claro es, que todo esto proviene de largos años de conflictos y agresiones.

En cualquiera de los casos, voy a dar una breve información sobre algunos países que, unas veces independientes y otras formando parte de la nación China, han tenido, o siguen teniendo, cierto protagonismo en la estabilidad política de la zona.

Hay que destacar que, la república popular china, ha establecido una serie de regímenes especiales para determinados territorios anexionados, fruto de tratados, acuerdos o cesiones en la descolonización de territorios o en su forma de administración en lo que se ha llamado “*un país, dos sistemas*” ideado por Deng Xiaoping a fin de tratar de conciliar el estatus de economía capitalista en estos territorios, con las leyes comunistas que, al menos en lo político, imperan en China. Estos países son...

El Tíbet ha sido un territorio muy ligado a la historia de China, aunque haya hecho parte de su recorrido histórico como nación independiente, otras guerreando con sus vecinos, pero, al final y en el camino, muy vinculado a China.

Por otra parte, es un lugar ancestral donde, se dice, que cualquiera puede hallar la paz espiritual y la seguridad, “*un lugar oculto en las montañas donde gracias al gobierno de sabios monjes budistas no se conoce el hambre, el sufrimiento, el odio o la confusión*” como ha sido definido por algunos escritores en sus obras, entre ellos Rudyard Kipling. Al parecer, las leyendas occidentales, solo veían paz, armonía y serenidad, a pesar de que la realidad era otra.

Y es que, los campesinos tibetanos bajo el mandato de los lamas, se sentían como siervos sin tierra, se sentían explotados y en la miseria. Estos campesinos, analfabetos en su mayoría, tenían una esperanza de vida en torno a los 30 años debido a la dureza de su vida, por lo que es cuestionable esa paz idílica de la que nos hablan las leyendas sobre el Tíbet. Esto es, al menos, lo que se encontraron las autoridades chinas en 1950 cuando tomaron el timón del territorio.

Pero, comencemos por el principio. Parece ser que, tribus nómadas, seguramente originarias del Asia central, quizá de zonas de la actual Turquía, fueron, probablemente, los primeros pobladores del Tíbet, acorde con los restos arqueológicos hallados y que se datan en 12.000 o más años atrás. No obstante, no es hasta hace unos 2.300 años cuando empieza la historia de una dinastía militar de unos 30 reyes, que se inició con el mítico rey Nyakhri Tsampo, y que, una vez establecidos en el valle de Yarlung, fueron expandiéndose y ampliando su dominio hasta partes de China, Bhutan, Birmania, India y Nepal, en las proximidades del Himalaya. Esta forma de gobierno duró hasta que el budismo hizo aparición en el siglo VII de nuestra era.

Pero, como ocurre en casi todas las sociedades con sus orígenes, la leyenda o mitología dice que los primeros moradores del Tíbet fueron un mono y una diablesa. A partir de ahí, las siguientes generaciones nacidas de estos dos mitos, iniciaron un

camino evolutivo, con la primera que sería un ser mitad mono y mitad diablo, y muchas generaciones después alcanzarían la forma humana actual. Tuvieron como maestros a diversas divinidades que procedían de siete reinos celestiales, que les enseñaron a comprender el universo y a dominar la naturaleza, así como el arte de la agricultura, el dominio del fuego, la medicina, la mecánica y las formas de gobierno y de la política.

En cuanto al gobierno budista a partir del siglo VII de nuestra era, se inicia con otro rey mítico llamado Songtsen Gampo que subió al trono a los 13 años de edad, y que, según la leyenda, siendo aún joven, dejó el trono y se retiró para rezar y meditar a un lugar desconocido en el que, probablemente, aún continúe viviendo. Este mítico rey se dice que se casó con dos princesas budistas, una procedente de China, de la dinastía Tang, y la otra de la India, para establecer una alianza con estos dos países. Se dice que esto le llevó a conocer mejor estas civilizaciones y el budismo, lo que le indujo a establecer un sistema de gobierno más pacífico, unificando los 17 reinos o feudos en que se dividía el Tibet y expandiendo sus fronteras hasta alcanzar los 40 millones de habitantes. Construyó numerosos templos imperiales y situó la capital en Lhasa, e incrementó el desarrollo cultural, al igual que hicieron sus sucesores. Y, además de los estudios budistas, se cultivarían otras artes y ciencias, como las matemáticas, la medicina, la psicología, la química, la botánica, la arquitectura, la literatura, etc., incluso con especialistas llegados desde la India, Mongolia o China.

Pero, como hemos dicho, la historia del Tíbet no es tan placentera como aparentemente se nos muestra. De hecho, es todo lo contrario, un continuado conflicto de guerras con sus vecinos y entre ellos. Y es que ya, a finales del siglo VII, las tropas tibetanas empezarían a atacar a las regiones fronterizas con China y a las caravanas que seguían la ruta de la seda. También una revuelta familiar hizo que la dinastía casi se colapsara, se fragmentó la nación y hasta el budismo fue perseguido. No obstante, un siglo después las instituciones budistas resurgieron y en el año 821 se firma un tratado de paz con China.

Sin embargo, a principios del siglo XIII, el mongol Gengis Khan conquista China y el Tíbet también será sometido a la dominación mongola hasta el año 1368, año en el que recobró su independencia tras la caída de la dinastía Yuan. Bajo el imperio mongol, el Tíbet es dividido en trece regiones administrativas, que eran gobernadas por una familia noble y por una jerarquía monástica, con un asentamiento de la religiosidad en sus dominios.

Esto llevaría a una nueva etapa en la historia del Tíbet hasta que, en 1950, los chinos tomaron el poder o reforzaron la invasión de hecho existente, y limitaron las actividades religiosas, llegando incluso a vaciar o destruir cientos de templos, lo que llevaría a exiliarse al Dalai Lama poniendo en marcha un gobierno en el exilio, algo que, en aquel entonces, la sociedad occidental vio como una gran maldad de los chinos, pues ponía en entredicho sus visiones idealizadas del budismo espiritual, que no lo es tanto. Tibetanos y chinos están enfrentados por estos hechos, entendiéndose esto por los gobernantes, no tanto por los ciudadanos.

Y es que hablar del Tibet es hablar de los lamas y de **los Dalai Lama**. Con una política de no violencia, pero duros en el fondo en su forma de gobierno y para sus conciudadanos, estos religiosos budistas de peculiares vestimentas y formas de vida, han llevado sus doctrinas por todo el mundo probablemente, o con más visibilidad, a partir del siglo XV o XVI. Su idea de que los destinados a ejercer el título de Dalai (maestro) lama eran fruto de una reencarnación y de ahí a buscar entre los niños esas características que les asimilaban a lamas ya fallecidos, es conocida y seguida por esta,

yo la llamaría, secta religiosa, y tenemos ejemplos incluso en el cine de estos acontecimientos.

La cuestión es que estos religiosos son los que rigen, o han regido durante muchos años, las vidas de los tibetanos y, se puede decir, que no de una forma tan libre de violencia como citan en sus proclamas. Y, a pesar de la anexión de hecho por China, el acuerdo sigue dando el poder a los lamas, si bien hoy día mucho más transparente que antaño. Lo que sí es cierto, es que éstos están presentes y más que representados en la sociedad y con un poder que pocas religiones tienen ya en este planeta.

Mongolia limita por el norte con Rusia, y con China por el sur. Es un inmenso país, con 1.565.000 km² de superficie, pero el menos densamente poblado del mundo, con una población nómada o semi-nómada, dominado por montañas y estepas, así como por el desierto de Gobi al sur. La religión mayoritaria del país es el budismo tibetano.

Esta nación, que se convertiría en cuna del antiguo **imperio mongol**, se inició con una antigua tribu nómada que llegaría a alcanzar la ocupación de un vasto territorio que se extendía por Rusia, parte de Europa, el mar Mediterráneo, los valles del Tigris y el Éufrates, Persia (Irán), así como parte de la India, pues dominó gran parte de Asia durante el siglo XIII. Sin embargo, fue dominado más tarde por Manchuria entre el siglo XVII hasta el año 1911, fecha en la que recuperó por un breve periodo su soberanía, ya que las tropas chinas la volvieron a ocupar nuevamente en el año 1919. Más tarde, con la ayuda de la Unión Soviética, vuelve a recuperar su independencia, si bien como país satélite de la ésta, hasta que, en 1991, con la disolución la Unión Soviética como unidad, vuelve Mongolia a recuperar la total independencia de nuevo.

País habitado desde épocas prehistóricas por muchas tribus que luchaban entre sí por dominarse unas a otras y, al tiempo también, una gran amenaza para China por sus continuos ataques, por lo que, en parte, la muralla china se erigió para defenderse de las tribus mongolas. **Gengis Kan** fue el gran rey del imperio mongol, pues ya desde los 13 años actuó como un jefe tribal, al suceder a su padre, y dadas sus dotes como guerrero consiguió unificar bajo su mando a las tribus mongolas a las que lanzaría a la conquista del mundo a su alcance a la joven edad de 25 años. Esto ocurría hacia el año 1190 de nuestra era y, tanto él como sus sucesores más inmediatos, conseguirían conquistar prácticamente toda Asia y la parte rusa europea. Fue el nieto de Gengis Khan quién conquistó China fundando la dinastía Yuan entre el 1279 y el 1368, fecha en la que fue derrocada dicha dinastía mongola.

Y como ocurre, en general, en estas vastas regiones / estados asiáticos, las alternativas en el control han pasado de la independencia al control de China, Rusia o Japón, dentro de las luchas o apoyos entre unos y otros, pues estos tres grandes países siempre han estado inmersos en luchas por el poder en la región.

En cualquier caso, desde el año 1992 Mongolia tiene una constitución como cualquier estado democrático, si bien en la misma se contemplan los trabajos forzados, algo que no parece muy democrático.

Manchuria, es una región geográfica e histórica que se ubica al noreste de China con más de 800.000 km² de superficie, y que en la actualidad una parte está bajo la soberanía de Mongolia, China, y la parte nororiental bajo territorio y control de Rusia, pues está dividida en dos partes. Es una región montañosa, por la que corren los ríos Sungari y Liao, y tiene un rico subsuelo en minerales (oro, plata, cobre, plomo, zinc, hierro, carbón...)

Sin embargo, a lo largo de los tiempos, ha pasado por diversos estatus. En la antigüedad, fue tierra de belicosas tribus nómadas, si bien y ya desde la dinastía China

de Han se trató de tener bajo control chino este territorio, territorio que también fue disputado por Japón y Rusia, con guerras entre ambos, llegando a estar bajo ocupación militar soviética entre 1945 y 1946, si bien después se dividió en las dos partes que actual y administrativamente tiene, una china y otra rusa. Así, pues, este territorio ha estado en continua refriega con sus vecinos pues, por ejemplo, la frontera con Rusia ha sido modificada varias veces. Durante la dinastía Qing, que reinó hasta 1911, se la conocía como “las tres provincias.

Hong Kong es, en la actualidad y oficialmente, la *región administrativa especial de Hong Kong de la República Popular China*, en lo que es la región administrativa especial de China en la antigua colonia portuguesa de **Macao**. El territorio, formado por una península y más de 200 islas e islotes que se sitúan en el mar de la China, en el delta del río Perla y con una superficie de unos 1.106 km², y tiene una población de más de 7 millones de habitantes, uno de los más densamente poblados del mundo.

Tiene como modelo administrativo lo que se ha dado en llamar “*un país, dos sistemas*” inventado por el presidente chino Deng Xiaoping, en el que se mantiene un sistema económico capitalista, pero bajo la soberanía de un país de ideología oficial comunista, aunque, bien es verdad, quién visite hoy día China no verá el comunismo por ninguna parte con respecto a la economía, aunque sí en la forma dictatorial de sus postulados políticos.

Es lo que tienen las colonizaciones del pasado, que han generado un sinfín de situaciones absurdas en el mapa del mundo. Y es que Hong Kong fue colonia británica al final del siglo XIX, más tarde y en los tiempos de la segunda guerra mundial fue ocupada por Japón, para volver a control británico en 1945. En 1997, y dentro de un acuerdo con China, Hong Kong se convirtió en una región administrativa especial de China, con un alto grado de autonomía.

Hong Kong es hoy día uno de los centros financieros más importantes del mundo, con su propia moneda oficial, el dólar de Hong Kong, un sistema judicial independiente y una administración política y fiscal muy liberal.

En cuanto a su pasado, se han hallado restos arqueológicos de más de 30.000 años de antigüedad en lugares como **Sai Kung** y **Wong Tei Tung** y alrededores que, por los objetos y grabados aparecidos, indicarían que son del paleolítico, seguramente de los más antiguos de Hong Kong.

En época más reciente, este territorio formó parte de China durante la dinastía Qin (entre el 221 y el 206 a. C.) consolidándose posteriormente. Ha sido un importante puerto de pesca de perlas y base naval, así como centro de producción de sal. Uno de los episodios de su historia es *la guerra del opio* que se libró entre China y Gran Bretaña, venciendo los ingleses y obteniendo a cambio la cesión de Hong Kong en los tratados firmados en 1842, lo que, sin duda, generaría conflictos posteriores.

Y en eso no quedaría todo, pues los japoneses la ocuparon entre 1941 y 1945 después de una cruenta guerra contra los británicos y locales, una de las páginas más negras de su historia pues, al parecer, los japoneses llevaron al desastre a su nueva colonia, con una hiperinflación, hambruna, ejecución de sospechosos o disidentes, la violación de miles de mujeres (se calcula en unas 10.000), etc. Hacia el final de 1945, tropas británicas y chinas liberan a Hong Kong de los japoneses, si bien en el camino se dice que Hong Kong había perdido un millón de habitantes.

A partir de aquí y poco a poco, Hong Kong fue mejorando en las siguientes décadas hasta que, hacia 1980 y en la idea de Deng Xiaoping de “*un país, dos sistemas*”, ya que, en 1997, Gran Bretaña cede el control de Hong Kong a China convirtiéndose

éste en la “región administrativa especial de Hong Kong”, empieza el despegue definitivo convirtiéndose a día de hoy en una gran potencia, uno de los grandes centros financieros de Asia. Además, es uno de los principales centros de producción de cine, con reconocidos actores como son Bruce Lee o Jackie Chan, que han protagonizado infinidad de películas de artes marciales. Música y literatura son otros dos importantes aspectos de la cultura de Hong Kong.

En su arquitectura, se ha convertido en la capital con mayor número de rascacielos y los más grandes del mundo.

La **isla de Taiwán**, conocida en el pasado como **Formosa**, tiene unos 36 000 km² y se encuentra rodeada por el mar de China y el océano pacífico, a unos 200 km frente a las costas de la provincia de Fujian. Los primeros pobladores eran de origen malayo-polinesio, si bien, desde que los portugueses la avistaron en el siglo XVI dándole el nombre de Formosa (hermosa), ésta ha pasado por diferentes manos de colonizadores, tanto de los europeos, como del Japón que también ha ejercido el control sobre la misma durante un tiempo: Así, españoles, holandeses, franceses, portugueses, japoneses y chinos han sido los gobernantes, dejándoles poco tiempo para su libertad e independencia. De hecho, y aun considerándose hoy día como independiente, está ligada y forma parte de la república popular china que la tiene bajo una especial vigilancia.

Todos estos cambios han provocado a lo largo de los tiempos numerosas guerras y conflictos, con gran pérdida de vidas humanas y desastres económicos, a los que le han seguido tratados y más tratados repartiéndose el poder de la isla. Sin embargo, hoy día tiene un sector de alta tecnología lo que la aúpa a una riqueza considerable.

Macao, oficialmente *región administrativa especial de Macao*, es una región de poco más de 30 km² que se ubica junto a la provincia china de Cantón, a unos 70 km de Hong Kong. Tiene una población de más de 650.000 habitantes lo que la convierte en la región más densamente poblada del mundo. Ha sido la última colonia europea en Asia, ya que ha sido administrada por Portugal desde mediados del siglo XVI hasta el año 1999, fecha en la que cedió la soberanía a China, si bien con un régimen especial, el llamado “*un país, dos sistemas*”.

Es una de las regiones más ricas del mundo, con una economía dependiente del turismo y, en ese terreno, el juego, pues se ha convertido en uno de los centros de juego equiparables a Las Vegas en Estados Unidos, tiene un vigor considerable.

Capítulo tercero

Sitios arqueológicos en China

Como he dicho en el relato de mi viaje, no es fácil acceder a los vestigios de la antigüedad en China. En dicho viaje, que era más turístico que otra cosa, solo he podido visitar los guerreros de terracota, la ciudad prohibida y la muralla china, como lugares de interés arqueológicos o monumentales.

Para otro viaje me queda el resto que, sin duda, será interesante.

La Ciudad Prohibida, en el centro de Beijing y patrimonio de la humanidad, es un majestuoso complejo arquitectónico, el conjunto de palacios mayor del mundo, desde el cual gobernaron los 24 emperadores chinos, 14 de la dinastía Ming y 10 de la dinastía Qing, que se sucedieron durante más de 500 años desde principios del siglo XV. El nombre le viene dado por el hecho de que nadie podía entrar o salir de la ciudad prohibida sin permiso del emperador.

Su construcción se inició en 1406 y duró 14 años, y estuvo reservada para la corte y sus súbditos desde esa fecha y hasta 1911 cuando estalló la revolución china y puso fin a la era imperial. Al emperador de entonces, P'u-yi de solo 4 años de edad, se le permitió seguir viviendo en palacio hasta 1924, aunque fue obligado a abdicar, y en 1949 cuando los comunistas tomaron Pekín y derrotados los nacionalistas, estos se exiliaron en Taiwán llevándose consigo números tesoros de la ciudad prohibida.

Los emperadores gobernaban por mandato del cielo que, según dice la tradición, formaba triada con la Tierra y el hombre. Así que, el emperador, como hijo del cielo, tenía la tarea de procurar el orden, equilibrio y armonía y así, pues, la ciudad prohibida era un ejemplo de simetría que reflejaba el orden, la jerarquía y el esplendor del estado. Está construida con mármol y madera, esta procedente de troncos enteros para los pilares de una madera muy apreciada, del árbol *phoebe zhennan*, y ladrillos dorados.

Consta de numerosos pabellones y extensos patios, donde transcurrían las ceremonias oficiales del emperador. Los pabellones, estaban destinados a diferentes actos o personas. Así, eran usados para reuniones, para los encuentros del emperador con su esposa o las concubinas, etc. En el complejo había miles de sirvientes, eunucos y concubinas para atender las necesidades del emperador y el complejo residencial. Los eunucos eran, al parecer, los únicos que tenían acceso a cualquier lugar del complejo y, lógicamente, el emperador, ya que muchos sitios eran reservados para las concubinas o los ministros del imperio.

Los diferentes palacios o pabellones presentan en las esquinas de sus tejados unas figuras que, se supone, son los guardianes de proteger el edificio en el caso de incendios, algo que no siempre han conseguido. A la entrada de la mayoría de los edificios, dos leones (macho y hembra) guardan la entrada, en los que se aprecia una ligera diferencia, además del sexo. Existe una calzada imperial en el centro de las escaleras que llevan hasta los principales edificios, una pequeña rampa de mármol con dragones tallados, que estaba reservada en exclusiva para uso del carruaje del emperador. El número 9 está ampliamente representado. Por ejemplo, la ciudad tiene 9.999 estancias y las puertas de uso imperial están decoradas con 81 tachuelas (9x9).

El conjunto tiene una superficie de unos 720.000 m², 980 edificios con más de 9.000 salones, salas o habitaciones. Lo rodea una muralla de 7,9 m de altura y 8,6 m de ancho en su base, así como por un foso lleno de agua de 6 m de profundidad por 5,2 m de ancho, usados tanto como para la defensa, así como contención constructiva. Las puertas de acceso son llamativas, una de las muchas maravillas del complejo. Se dice, que el diseño, desde su planificación general hasta el más ínfimo detalle, responde a

principios filosóficos y religiosos, y son símbolo, a su vez, de la majestad y el poder imperial. A pesar de que parte de sus tesoros se han perdido, hoy el museo de palacio tiene cerca de dos millones de obras de arte únicas, ya sean pinturas, cerámicas, bronce o documentos. Entre estos objetos, destaca la colección de relojes, quizá única en el mundo, con más de mil relojes.

Representa lo más destacado, quizá, de la historia China, si bien se dice que existen numerosas incógnitas o misterios en torno a lo que allá ocurría en su tiempo.

Los Guerreros de terracota, patrimonio de la humanidad, son un conjunto de cerca de 9.000 figuras a tamaño real de guerreros y caballos, así como dos carros de bronce, que se ubican cerca del Mausoleo del Primer Emperador Qin situado cerca de **Xi'an**. Se trata de un auténtico ejército hecho en terracota, cuyas figuras se enterraban en varios fosos y cercanas a la tumba del emperador, ya que se mantenía la creencia de que así el emperador seguiría teniendo mando sobre sus tropas una vez muerto. Cada figura tiene rasgos y características diferentes, así como estaban equipadas con su traje militar y armamento. En mi relato sobre el viaje, manifiesto la incredulidad con este tipo megalomanía de los emperadores chinos, pero que también he visto en otras culturas. Parece más bien la obra de un loco dictador, que la de un artista pues, aunque artísticamente es inconmensurable, no deja de ser una auténtica barbaridad. En fin.

De **la gran muralla china** doy datos en mi relato y, en cualquier caso, no puede considerarse un sitio arqueológico como tal. Y digo igual que con respecto a otras obras: me parece una sinrazón, propia de aquellos tiempos guerreros y acorde con la megalomanía imperial del Japón.

Pero, entre los sitios que no he visitado y que quedan para un futuro que, espero, no sea lejano, hay que destacar a los siguientes:

Zhoukoudian, el sitio arqueológico del hombre de Pekín, patrimonio de la Humanidad, está formado por un sistema de cavernas y se ubica a unos 42 km de **Pekín**, lugar donde se han encontrado restos fósiles del extinto homínido **Homo erectus pekinensis**. Está datado en más de 700.000 años de antigüedad y en el mismo se han hallado restos parciales de unos 40 individuos, así como más de 100.000 objetos.

La cultura de Sanxingdui, de cuyo yacimiento arqueológico se conservan objetos de oro, bronce, jade y de cerámica en el museo cercano a la ciudad de **Guanghan**, es considerada de la edad del bronce, ya que las piezas halladas se han datado hacia los siglos XI y XII a. C., es decir, hace unos 5.000 años. Dicho enclave se ubica en Sichuan, en las cercanías de Guanghan, a 40 km de Chengdu. Los hallazgos más llamativos han sido grandes máscaras y cabezas de bronce, representadas con rasgos humanos angulosos y ojos oblicuos enormes, algunos con pupilas oculares salientes y grandes orejas, pero también hay pájaros con picos semejantes a águilas, tigres, una gran serpiente, máscaras zoomórficas, campanas y lo que parece ser una rueda de rayos de bronce.

Es difícil determinar los usos de los objetos hallados, si bien, los bronce sobre todo, suscitaron gran interés académico, considerados por algunos como más importantes aún que los guerreros de terracota. Estas piezas han sido expuestas en los museos más importantes del mundo. Y es que la cultura Sanxingdui fue una civilización misteriosa en la etapa de la dinastía Shang, asentada en el estado de Shu. Tan misteriosa que las figuras recibieron, y reciben, el título de "*los extranjeros*", ya que no tienen

parecido con la fisonomía de los chinos. Y como ha ocurrido con otras civilizaciones misteriosas (mayas, incas, egipcios, sumerios, etc.) no se sabe de dónde vinieron ni a dónde fueron, cuando desaparecieron de repente.

Así que aquí tenemos otro ejemplo de posibles civilizaciones paralelas, de extraterrestres. Y es que, también, los objetos y sus formas artísticas y materiales, entre ellos el oro, nos recuerdan a los objetos mayas o egipcios. ¿No será que estamos hablando de la misma civilización que se extendió por todo el planeta?

La cueva de Zhirendong, que en chino significa “cueva del Homo sapiens”, es un sitio arqueológico que se ubica en las montañas de Mulan, en la cercanía a Chongzuo, de la región autónoma de **Guangxi**. Tiene solo unos 25 m de profundidad y en ella se han encontrado, además de otros fósiles, dos molares y una mandíbula con morfología de modernos humanos, es decir, Homo sapiens, y que se han datado en más de 100.000 años de antigüedad.

El sitio de Yuchanyan, una cueva en el condado de Daoxian, **Henan**, contiene cerámicas de la etapa pre-neolítica, datadas en unos 18.000 años de antigüedad, las piezas cerámicas más antiguas del mundo. Entre los objetos hallados tenemos dos vasos de cerámica, así como fragmentos cerámicos de otros objetos, herramientas de hueso y concha, además de una gran cantidad de cenizas y huesos de animales, lo que puede significar una cierta organización social en la que, si bien quizá no eran sedentarios, sí pasarían largas temporadas ocupando el mismo lugar.

Y, en fin, he aquí otros sitios del pasado de la cultura China que también pueden ser considerados como importantes y, por tanto, habrá que echarles un vistazo:

El mausoleo de Qin Shi Huang es un gigantesco recinto funerario con forma de pirámide truncada de 350 m de base y 76 m de altura, que alberga la tumba de Qin Shi Huang, primer emperador de la China unificada, y que él mismo mandó construir hacia el año 250 a. C. tardándose unos 38 años en terminarlo. Se encuentra a 30 km de **Xi'an**, en el distrito de Linton, provincia de Shaanxi. Tiene 2,13 km² de superficie y hay otras 181 tumbas en la zona que, en total, cubren una superficie de unos 60 km². Permaneció olvidado y enterrado durante unos 2.000 años hasta su descubrimiento en el siglo XX.

La **aldea neolítica de Banpo**, o sitio arqueológico de Banpo, que se encuentra en el valle del río Amarillo y cerca de **Xi'an**, capital de la provincia de Shaanxi, contiene varios asentamientos que datan de hace unos 6.500 años en un área de unas 5,6 hectáreas. Dicha área está rodeada por un foso de unos seis metros de ancho, y las casas que había eran circulares y construidas en barro y techos de paja. Se asocia a **la cultura yangshao**. En el sitio se encuentra el Museo Banpo Xi'an.

La cultura de Erligang, que se la supone de la edad del bronce (entre hace unos 3.600 y 3.400 años) pues se han encontrado diversos objetos de este material, tiene un referente arqueológico en dicha ciudad, cercana a la ciudad de **Zhengzhou**, en la provincia de Henan. Al parecer, dicha cultura se centraría en el valle del río Amarillo, si bien se expandió por otros territorios. De otra parte, al parecer Zhengzhou, sobre la que se asientan los restos arqueológicos de dicha cultura, pudo ser la antigua capital de la dinastía Shang, por lo que se supone que esta cultura sería anterior a la de Shang.

Las **Cuevas de los mil Budas de Bezeklik**, talladas en la roca, se sitúan sobre un acantilado en el valle Mutou de las montañas flameantes, cerca de la región de **Turfán** en la región autónoma de uigur de Sinkiang, son conocidas por los frescos y murales que ocupan unos 1.200 m² sobre temas del budismo que muestran sus 57

cavernas, las que quedan, de las 87 cuevas originales que parece ser que existían. Su construcción se inició en el siglo V continuando durante varias dinastías.

Las **ruinas de Gaochang**, que significa ciudad del rey, antigua ciudad construida hace unos 2.200 años y protegida por una muralla de 11,5 m construida en tierra y una ocupación de unos 2 millones de m², se ubican cerca de la ciudad de **Turfán**, en la provincia de Xinjiang. Fue una guarnición militar, capital del antiguo reino de Goachang, y también uno de los enclaves importantes en la ruta de la seda. Como centro del budismo, también, contaba con varios templos y monasterios que podían albergar hasta unos 3.000 monjes.

Las **ruinas de Jiaohe** están situadas a unos 10 kilómetros de **Turfán**, en la región autónoma Uigur de Xinjiang. Ocupan un área de 220.000 m² y están consideradas como las ruinas en tierra mejor conservadas del mundo. Dicha ciudad se cree fue construida hacia el año 108 a. C., al parecer, como centro político y militar.

Al oeste de la ciudad, se encuentran un conjunto de siete cuevas, **las grutas Yarkol**, que contienen numerosas pinturas que ocupan alrededor de 150 m² de superficie total.

El **complejo funerario de Xiahoe**, con unas 330 sepulturas, es un yacimiento arqueológico de la edad del bronce, que se encuentra en la región autónoma de Uigur, de **Sinkiang**, junto al lago Lop Nur. Las momias estudiadas son de origen caucasoide y tienen unos 6.000 años de antigüedad. No existe asentamiento humano en las cercanías, o no ha aparecido aún.

La **cultura Hongshan** que, al parecer, data de hace entre unos 6.000 y 5.000 años, fue una civilización prehistórica radicada al noreste de China. Al parecer era una sociedad con una élite de tres niveles y, por la alfarería encontrada, se la emparenta con la cultura de Yanshao si bien por los objetos de jade hallados, también se la vincula con la cultura de Liangzhu,

Khara-Khoto, o ciudad negra, fundada en el año 1032, se encuentra en **Mongolia**, cerca del lago Gashun, en la región de Ejin situado en la prefectura de Alxa. Fue una ciudad del imperio Tangut, y se identifica como la ciudad de Etzina que aparece en los viajes de Marco Polo. Hoy quedan restos de murallas de más de 9 m de altura y muros exteriores de 3,7 m de espesor de alrededor de 800 m de longitud. Genghis Khan, al parecer, la tomó en el 1226, si bien continuó bajo el señorío mongol.

Fueron unos exploradores rusos los que la descubrieron, encontrando más de 2.000 libros, pergaminos y manuscritos escritos en lengua tangut, así como objetos budistas y grabados en madera.

Taosi es un sitio arqueológico situado en el condado de Xiangfen, en **Shansi**, que se considera fue habitado por la cultura de Longshan hace entre unos 4.300 y 3.900 años. Lo rodeaba una gran muralla de forma rectangular. Al parecer, también albergó un observatorio astronómico, quizá el más antiguo de Extremo Oriente.

También un cementerio con un área de unas 3 has y, probablemente, unas 1.500 tumbas. Las más grandes, tenían un gran ajuar funerario, algunas con más de 200 objetos, incluyendo jades, campanas de cobre, instrumentos musicales en madera con piel de cocodrilo; las tumbas de tamaño mediano incluían sarcófagos de madera policromados y objetos de lujo y la mayoría de las tumbas pequeñas no tenían ajuar funerario.

Las **ruinas de Yin Xu**, sitio arqueológico cerca de Anyang, en la provincia de **Henan**, contiene vestigios una antigua ciudad, quizá de la dinastía Shang, en una zona de unas 720 ha. Se han hallado algunas tumbas, así como los cimientos de palacios y templos ancestrales, y más de 80 edificios.

Las montañas de Guizhou, en el sudoeste de la provincia de Guizhou es un terreno muy montañoso, que ha logrado preservar sus peculiaridades, hoy día una zona muy turística. De hecho, para construir el aeropuerto allá hubo que arrasar y dinamitar once colinas. La montaña de Qianling, conocida como la *primera montaña del sur de Guizhou*, destaca por sus cuevas cárstica y árboles legendarios.

En el **monte Fanjing**, en la cordillera Wuling, podemos disfrutar de la selva primitiva más abundante del mundo actual en su latitud, ya que se conservan estratos de hace unos 14.000 millones de años y donde viven más de 2.600 especies de seres vivos, incluidas plantas exóticas de hasta 70 millones de años, como el gongtong y el mirto, y animales únicos como el mono dorado, especie que solo existe en China. En realidad, toda la zona es una especie de viaje al pasado, con bosques de piedras que muestran la geología desde hace miles de años, así como una jungla primitiva y salvaje.

Las cataratas Huangguoshu, de 74 m de caída y 84 m de ancho, son las más importantes de China y las mayores de Asia. El agua cae al estanque Xiniu provocando olas atronadoras. Detrás de la cascada, un sendero se dirige a la cueva Shuilian, una cueva con seis huecos gigantescos como ventanas, cinco amplias salas y tres fuentes que surgen de las cavernas. Ver arco iris entre estas ventanas y aguas, es lo normal y espectacular, así como recorrer las diferentes cuevas que rodean esta cascada con todo tipo de estalactitas y estalagmitas de formas variadas es todo un disfrute. Una de ellas, Tianxingqiao, es de una belleza natural indescriptible.

En cualquier caso, en total hay 17 cataratas en superficie y otras 14 subterráneas, lo que convierte la zona en toda una fantasía acuática. Señalemos, por ejemplo, a Doupotang, de 110 m de ancho, a Dishuitan, con 410 m de caída en forma de abanico al revés, etc.

He de decir, que en fechas recientes (finales de 2016) se ha descubierto en Fengxiang, en la provincia de Shaanxi, una zona de unos 2.000 m² en la que se realizaban sacrificios de animales, que se ha denominado “**pozo de sacrificio de caballos**” o “piscinas de sangre Yongshan”, con más de 2.000 objetos de todo tipo, entre ellos artículos de jade, carros de bronce y los restos de los caballos sacrificados. Al parecer, esto eran prácticas corrientes en las dinastías Qin y Han, hacia el siglo II a.C.

Es el primer lugar de estas características que se encuentra en China y el mayor, quizá, de todos los encontrados en otras partes del mundo pues, no cabe duda, este tipo de sacrificios han sido realizados prácticamente en todas las civilizaciones antiguas.

Capítulo cuarto

Japón

Japón, tiene una población en torno a los 130 millones de habitantes y fue llamada en la antigüedad Zipango. Su extensión territorial es de casi 378.000 km² repartidos en 4 islas principales, Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyushu, así como alrededor de otras 3.000 islas más pequeñas. Su capital actual es Tokio, y anteriormente también lo fueron Kyoto y Nara. El monte Fuyi, en las cercanías de Tokio, es uno de sus emblemas más importantes.

Hokkaido, la isla del norte, significa “camino del mar del norte”. Allí viven los últimos aimus, pueblo autóctono con una población aproximada de 25.000 habitantes, que se resistían a su asimilación por los wajin (japoneses) llegados del sur para colonizar las tierras. Creen que un dios, Kamuy, se reencarna en los seres vivos y en los objetos. Creen que el oso es el dios que proporciona comida y pieles y celebran una ceremonia anual en la que antaño (y clandestinamente en el presente aún lo hacen) sacrificaban a un oso para devolver su espíritu a la naturaleza. En las ceremonias de hoy día, no se sacrifica al oso. La ceremonia se llama “Iyonante”.

En el sintoísmo, una de las filosofías o religiones japonesas, no existe un dios absoluto ni ideas de pecado, ni morales, ni intermediarios como en otras religiones, pues la relación de los individuos con sus dioses se establece al mismo nivel, no están por encima ni están en posesión de la verdad absoluta.

Y es que, en Japón, el concepto *armonía* está intrínsecamente en la genética de la población, lo que le confiere una gran capacidad de adaptación con su entorno, con la naturaleza y con las personas. Esta armonía se basa en un respeto, reverencial en muchos casos, a otras culturas y a la suya propia, propiciando unas formas culturales de exquisita factura. Es, podríamos decirlo, parte de su religión, ya que para el japonés **la religión** no es un concepto definido, no creen en una religión en particular, sino que aceptan con respeto los predicados de diferentes religiones en sus modos vida, lo que es conocido como *sincretismo*. Así que, en buena armonía, ellos realizan sus ofrendas o muestran su respeto a diferentes pensamientos religiosos, tratando de quedarse con lo más positivo de cada uno. Así que, el taoísmo, como origen de sus creencias, así como el sintoísmo, o el budismo, son respetados como religiones propias, si bien igual se acercan y respetan otras confesiones religiosas.

En cuanto a **la arquitectura**, está adaptada a las especiales condiciones de su territorio que genera innumerables seísmos, a veces de alta intensidad. Así, con respecto a la construcción con madera, tan típica y tradicional de los asiáticos, es aparentemente débil, si bien sobre unas bases rígidas y unos pilares que se afirman y van montados unos con otros, lo que les permite una cierta flexibilidad con los cambios de humedad y temperatura que tan pronunciados son en las islas. Y en los grandes edificios modernos, se sigue también un sistema de basamento con cierta flexibilidad y balanceo, que evitan destrozos importantes cuando se produce algún terremoto. Son sistemas, ambos, muy bien estudiados y aplicados para evitar males mayores, de ahí que, salvo excepciones, no hay noticias de pérdidas importantes cuando les llega alguna de éstas catástrofes.

Con respecto a **la escritura**, parte de la misma tiene su origen en China, si bien tiene vínculos con las lenguas polinesias y altaicas. De China, incorpora los kandyis, si bien la suya propia gira en torno a dos lenguajes, el hiragana y el katakana. Uniendo los tres, componen su lenguaje que, básicamente, se produce silábicamente, no como casi en el resto de los lenguajes, usando unos trazos muy artísticos su escritura. Los kandyis, que suman unos 1.800, son composiciones que expresan una idea o una imagen, no son palabras en sí, sino que puede ser una frase o eso, una idea o imagen de alguna cosa. Y, en

tiempos recientes y dadas sus relaciones con occidente, han inventado un nuevo alfabeto, el romaji, para el mejor entendimiento con occidente y que utiliza el alfabeto occidental como base para su escritura.

La historia japonesa puede dividirse en tres períodos, como idea general: Jomón (que se puede traducir por “marcas de cuerda” y situarlo en el neolítico (entre los años 13.000 y el 300 a. C.); Yayoy (entre el 300 a. C. y 300 d. C.), y el periodo Yamato, que puede considerarse como el primer estado japonés.

El origen del pueblo japonés no está claro para los investigadores. Puede ser que los primeros inmigrantes procedieran de grupos tribales del este de Siberia, de los que hoy día son los manchúes, habitantes de Manchuria, al noroeste de la China actual. Estos, a su vez, se habrían originado en el entorno del río Tunguska. Y, por otra parte, parece ser que también procedieran del sur, ya que grupos de mongoles pudieron entrar en las islas a través de Corea.

Entre estos primeros habitantes, se identifica al pueblo *ainu*, considerado el más antiguo de Asia e identificado con los pueblos de la Siberia actual, pobladores de origen caucásico o australiano y con características genéticas diferenciadas de las demás poblaciones, o más recientes, de la región y que se instalaron inicialmente en la isla de Hokkaido.

El primero de estos periodos, Jomón, es, en realidad, un periodo lejano en el pasado al que se trata de llegar a través de los descubrimientos antropológicos y arqueológicos más antiguos. Y es que se han hallado restos de homínidos de hasta hace unos 100.000 años. Y, por ejemplo, los Budus, eran una cultura que vivía en cuevas, casi bajo tierra, hace más de 50.000 años, quizá seres semi-humanos, pero, en cualquier caso, homínidos que se atribuyen a la cultura denominada Yamachito. El Jomón cultural se basa en el tipo de artesanía decorada con base en cuerdas, que no es solo de Japón, sino que tiene reflejos también en la India y Corea. Incluso, se dice, tiene un fuerte parecido con otra de las costas del Perú, en América, con la cultura Valdivia.

El segundo, Yayoy, es el que se inicia con los primeros avances en la agricultura, así como en el inicio de un cierto orden social.

Y el tercero, Yamato, es cuando se expande la cultura en términos generales, con China a la cabeza impregnando toda Asia que, lógicamente, también llega a territorio japonés. Más tarde, comienza una especie de rebelión interna, una época en la que Japón mantiene un conflicto consigo mismo, en el sentido de aceptar la cultura china o crear la suya propia. Esto crea diferentes guerras y enfrentamientos entre las familias japonesas, entre los diferentes clanes.

Se podría decir que, en parte, se queda la cultura China, pues se queda el budismo que proviene de ese país, si bien inmediatamente y durante el periodo Nara, la propia historia japonesa hará un gran avance cultural, tanto intelectual como artístico, así como en diferenciación religiosa o política. Se dice que las mejores obras literarias están reflejas en la creación artística del **período Nara**.

Sin embargo, a estos tres periodos, le seguiría otros en función de los diferentes reinados. Así, el periodo Heian (entre los años 794 a 1185), con una transformación importante en el Japón de entonces, se basa en una sociedad eminentemente guerrera, con ese espíritu de honor que acompaña a los samuráis (“bushido”), esos códigos militares que priman y premian al honor (“bushi”) del guerrero, lo que hará que se vaya a una disputa de tierras y señoríos en favor del emperador.

Y, con posterioridad, en el período Kamakura, que sucede al Quellán, se ve el grado tan alto de poder que alcanzaron los samuráis, que incluso gestan un nuevo modelo político. Aquí, quizá imitando lo que ocurría en la Europa medieval, los reyes delegaban

su poder en la institución de “el Shogunato”, es decir, en la figura de un general (el Shogun), que es el que asume el poder real, relegando a una mera figura decorativa la función del rey. Shogun se traduce por “*generalísimo en la lucha contra los bárbaros*”.

En este periodo, Japón se siente fuerte y poderosa y todo lo extranjero le resulta una amenaza, así que refuerza su poderío militar y sus defensas, orgullosa de sí misma y dejando atrás la idílica idea de *armonía* que le caracterizaba.

Incluyo aquí una cita sobre **los guerreros ninjas** que, si bien no coinciden en el tiempo, si muestra el carácter belicoso japonés. Estos guerreros eran unos monjes budistas que tenían la obligación de practicar artes marciales para defender sus templos y su religión de los samuráis y de los bandidos. Es una cultura que, en cierto sentido, es parecida a los templarios en occidente, pues tenían labores similares.

En el período Muromachi, Japón, que tenía a bien su grandeza militar, recibirá un fuerte impacto con la llegada de naves portuguesas con el poder de sus arcabuces. Japón, que no es muy de industria naval a pesar de ser una isla, verá como la cultura occidental le supera, tanto en lo militar como en lo espiritual, con la llegada de los jesuitas.

El siguiente es el período Asuchi Momoyama, en el que se verán obligados a convivir con el cristianismo desde las formas militares y feudales del Japón.

Y a este le sigue **la era Edo** (entre el año 1639 y el 1868), con una ruptura con Occidente y el predominio de una política de aislamiento, lo que redundaría en el poder militar de los Shogunes. La era Edo es la del Japón monárquico más auténtico, que le llevaría a un gran desarrollo económico al tener que generar las herramientas y bases de una sociedad de autoabastecimiento, algo que hicieron con admirable éxito.

Esta línea se rompería con la llegada de la flota del almirante Perry, de Estados Unidos, pues irrumpiría bruscamente alterando el “status quo” de esa época. Un Japón que se creía fuerte en su aislamiento, no pudo contra los cañones de los acorazados norteamericanos que, tras una breve ráfaga de cañonazos, obligaron al shogun a aceptar el desembarco, con lo que quedó desacreditado en su poder y, con él, la institución que representaba. El Japón milenario acababa de sucumbir.

A partir de aquí, Japón, durante el periodo Meiji, trata de adaptar su país al mundo occidental, en una convivencia que le resulte adaptable a sus fuertes raíces culturales. Y, dada su capacidad de aprendizaje, este nuevo Japón se torna peligroso e imperialista, al igual que otros países occidentales, lo que le crea conflictos.

Y a partir de 1945, fecha de su histórica derrota, destierra el militarismo y se vuelca en la tecnología y en la economía, lo que le convertiría en una gran potencia. Tratan de adaptarse a los tiempos y a superar catástrofes y fracasos buscando nuevamente la armonía de su genética original: ¿Qué nos destruyen los terremotos? Bueno, volvamos a reconstruirlo. ¿Qué nos aniquilan parte de la población con dos bombas atómicas? En fin, enterremos a los muertos y reconstruyamos de nuevo las ciudades.

Y es que Japón ha estado inmerso en infinidad de catástrofes a lo largo de los tiempos, situaciones que va superando con sentido de mancomunidad y una solidaridad que no es visible en muchos otros países. El sentido familiar y de clanes está inserto en la forma de vida y la mentalidad japonesa. Incluso el de comunidad, provincia o nación, es decir, hay una identificación social con el círculo más próximo. Esto hace que el individualismo deje de ser un valor y se sustituya en favor de valores como la sumisión, la obediencia, la responsabilidad o el sacrificio por el grupo, por el *otro* igual del que forma parte, frente a ajenos o extranjeros o, si es el caso, frente a los que incomoden al grupo familiar o social.

De otra parte, Japón ha ido poco a poco acercándose al modo de vida occidental debido, quizá, a que la globalización ha reducido las diferencias culturales, así que, ha ido

incorporando en lo posible aquello que les resulta de interés y armonizando su modo de vida, como es su costumbre, si bien sin perder su esencia y raíces culturales.

Sitios arqueológicos en Japón

En Japón no existen muchos restos del pasado, en parte debido a sus condiciones medioambientales. El sitio, quizá, más importante y significativo está bajo las aguas. Y es el siguiente:

El monumento de la isla de Yonaguni, en Japón. Un grupo de extrañas formaciones bajo el agua y cercanas a la isla de Yonaguni, en Japón, próxima a Taiwán, fueron encontradas en 1987. La formación (o construcción) de estas estructuras, una de ellas en forma de una pirámide en forma de zigurat de unos 120 x 40 x 20 m y hecha con rectos y exactos ángulos, paralelismo en su forma y filos pulidos, columnas y pilares, etc.

También, mediante robots, se han detectado puentes de tierra que conectaban las islas (posiblemente entre Taiwán, Okinawa y Amani Oshime) y antiguos templos o pirámides y demás estructuras.

Según nuestra historia, este lugar pudo estar seco hasta la última glaciación, hace entre unos 10.000 a 12.000 años, y entonces, estas estructuras fueron construidas sobre tierra, lo que haría que sea, quizá, una de las más antiguas construcciones humanas en la Tierra de estas características y, en consecuencia, esto cambiaría la prehistoria tal como la conocemos.

Dada la aparente perfección constructiva, se vuelve a plantear la cuestión de si fueron hechas por humanos de nuestra civilización o por seres provenientes de otras civilizaciones más avanzadas, ya que, por lógica, en los tiempos de nuestra civilización no existían los avances y equipos necesarios para llevar a cabo este tipo de obras.

Y aquí es donde aparece la leyenda, que nos habla de una civilización prehistórica en el Océano Pacífico llamada Lemuria o Mu. Los japoneses llamaban a sus emperadores prehistóricos Jim Mu, Tim Mu, Kam Mu, etc., por lo que, es posible que esto sean recuerdos ancestrales de los supervivientes de esa civilización. También, existe un río importante con el nombre de Mu en el norte de Japón. Así que..., ¿leyenda, o recuerdos del pasado? De momento, no se sabe.

Otros lugares arqueológicos en Japón son:

Kofun, en japonés, significa tumba antigua o túmulo megalítico antiguo. Su origen pudo estar en la China, si bien en Japón se tiene constancia desde el siglo III de nuestra era. Puede tener diferentes formas constructivas: el circular, el rectangular, el cuadrado y, el más conocido, el que tiene forma de ojo de cerradura.

En Tokio, se encuentra uno, el Noge-Ōtsuka construido en el siglo V.

En la prefectura de Osaka, en la ciudad de Sakai, en el barrio de Sakai-ku tenemos otro, también del siglo V, el Daisenryō-Kofun, que contiene la tumba del 16º emperador de Japón, Nintoku, y es el de mayor tamaño en Japón. Se ubica en una zona de más de 46 hectáreas y las dimensiones de la tumba son 486x305x33 metros.

El **sitio arqueológico Yoshinogari**, se encuentra en la prefectura de Saga, Kyushu, y tiene unas 40 hectáreas de superficie. En el mismo se han hallado infinidad de objetos que se datan en hace más de 2.400 años, entre ellos la cerámica denominada Yayoi. El asentamiento estaba rodeado de zanjas y empalizadas, así como había un cementerio con más de 2.000 tinajas funerarias. Entre los objetos hallados hay piezas de bronce tanto de factura japonesa, como china o coreana, lo que puede representar alguna forma de intercambio comercial ya en aquellos tiempos.

Capítulo quinto

Corea

La península de Corea tiene 222.154 km² de superficie y limita por el norte con China y Rusia y, por medio del mar del este, con Japón, y cuenta, además, con unas 3.200 islas. Está dividida en dos países desde el año 1948, después de una guerra, como todas sin sentido, que la forman los países de Corea del Norte (república de Corea) y Corea del Sur (república popular democrática de Corea), ambas con regímenes totalmente contrarios entre sí: el primero, transita por el terreno de la democracia, mientras que el segundo está aferrado a una dictadura militar terrible. No obstante, desde la separación han continuado las rencillas, con una relación difícil y frágil, con continuas crisis, algo inhumano pues, entre otras cosas, familias o miembros de las mismas están separados viviendo, unos u otros, en uno de los lados en que se divide.

La capital, **Seúl**, de Corea del Norte, con más de 10 millones de habitantes en los tiempos actuales, fue la capital de Corea desde la dinastía Joseon (entre el 1392 y el 1910), cambiando su nombre por el de Han Yang, si bien lo recuperó después de la liberación de Japón en 1945 para.

El origen de los primeros pobladores, al menos en Corea del Norte, al parecer procedían de Manchuria, de un pueblo llamado Tung (literalmente “arqueros del este”), que extendieron sus dominios hasta esa parte del país.

En cualquier caso, y como ocurre en la mayoría de las sociedades antiguas, la leyenda dice que un hombre, llamado Hwanung, descendió del cielo, donde se encontró con un tigre y un oso que tenían el deseo de convertirse en humanos. Éste le concedió el deseo al oso, convirtiéndolo en mujer, con la que luego se casó y tuvieron un hijo de nombre Dangun quién, en el año 2333 a. C., ocupó el trono como primer soberano de Corea. Su descendencia y dinastía, se dice, duraría más de 1.000 años, lo que les llevaría a poblar todo el territorio.

Al igual que los países de su entorno, China y Japón y aquellos ligados a estas culturas, el taoísmo, el confucionismo y el budismo son las esencias e influencias de su cultura, un país que es étnicamente coreano, casi al cien por cien, pues ya solo hay algunos referentes de pobladores chinos minoritarios. No obstante, el **chamanismo** está intrínsecamente ligado desde antiguo al ideario y creencias de los coreanos, si bien el confucianismo también repercute de manera apreciable en la forma de vida de los coreanos.

En cuanto a sus artes, vestidos, construcción, gastronomía, etc., Corea sigue patrones similares a China y Japón ya que, en general, son pueblos muy cercanos en costumbres. Ciertamente es que, desde la separación, Corea del Sur ha desarrollado unas apreciables cualidades para la música, el cine y, en general las artes audiovisuales y, por tanto, una potente industria relacionada, mientras que la estricta prohibición de determinados usos sociales, artísticos y de todo tipo en Corea del Norte, ha hecho que en los últimos años (más de 70 ya desde que se separaron) se hayan producido una gran diferencia en el avance cultural y artístico entre ambos lados.

Corea, en línea con los países de su entorno, ha estado gobernada por dinastías. Se habla de la primera, denominada *Hwuanin*, a la que seguiría la de *Go-Joseon* (entre el año 2333 al 37 a. C.). Al parecer, la familia Go-Joseon provendría de la familia lingüística de los tunguses.

A estas, le seguiría *la era de los tres reinos*, *Goguryeo*, *Baekje* y *Silla* (entre el año 37 a. C. y el 668 d. C.) que, aunque políticamente funcionaban por separado con

una estructura política diferenciada, se relacionaban étnica y lingüísticamente, así como adoptaban posturas semejantes en cuanto a la ética de Confucio y la religión budista.

Hay que decir, que en la historia de Corea está muy presente China pues ya, en el año 109 a. C., el emperador chino Han Wuti invadió el territorio destruyendo el reino y estableciendo cuatro colonias militares como administración. Bien es verdad que un siglo más tarde, en la era de los tres reinos, expulsaron a los chinos y conquistaron a las tribus vecinas e incluso se expandirían hasta parte de Manchuria.

Pero, hay que decir, también, que fueron varios los reinos que, en uno u otro territorio, ejercerían su poder, unos más pacíficos y otros más guerreros, hasta que, finalmente, **Silla** consolidó su poder sobre los otros y reunificó la península por primera vez a mediados del siglo VII, y así continuaría entre el año 668 y el 935 de nuestra era, periodo de paz y estabilidad con un crecimiento cultural y económico importante.

Pero, todo tiene su fin, y en el año 935 el rey tuvo que dejar las riendas del estado debido al conflicto con nobles y líderes rebeldes que reclamaban su derecho a gobernar ellos también los territorios derrocados. Hay que citar entre estos reinos el de Balhae que también ostentó un papel importante en este periodo.

Un general, Wang Geon, que había estado al servicio de un príncipe rebelde de Silla, fundó la monarquía denominada **Goryeo** (que se mantuvo entre el año 918 y el 1392). El nombre de Corea procede de éste Goryeo. Este monarca adoptó el budismo como religión oficial y estimuló la construcción de templos dedicados a Buda, lo que conllevó un gran poder para los monjes, sobre todo en los últimos tiempos del reino, con conflictos internos entre funcionarios, lo que debilitó al país y le llevaría a que, ya desde el año 1231, los mongoles empezaron a realizar incursiones que concluirían con la ocupación de parte de Goryeo durante un siglo.

La **dinastía Joseon** (entre el año 1392 y el 1910), significaría una mayor influencia del confucionismo como dogma, aunque si bien ya había llegado a Corea desde los comienzos de la era cristiana. Su fundador, el rey Taejo, trasladó la capital a Seúl, lo que la convertiría en una de las capitales más antiguas del mundo. La sociedad de su tiempo estaba dividida en diferentes clases sociales, llegando incluso a la clase más baja, la de los siervos y esclavos, y ostentaban la primacía, ¡cómo no!, los aristócratas y el ejército. En cualquier caso, fue un avance cultural y artístico el de este reinado.

En 1593 apareció el primer occidental, el sacerdote español Gregorio Céspedes, y también en las postrimerías del siglo XVI, las tropas japonesas invadirían la península arrasando y devastando la mayor parte de Joseon en su camino hacia la conquista de China. Finalmente, los coreanos pudieron cortar las líneas de suministros de los japoneses, poniendo fin en 1598 a la guerra que libraron. Pero fue de nuevo invadida, esta vez por los manchúes, entre el 1627 y el 1636. Corea, en cualquier caso, continuó su andadura, si bien un tanto aislada, lo que conllevó que los japoneses, convertidos en una potencia industrial en Asia, después de vencer a los chinos que habían actuado como protectores de Corea, volvieran a anexionarse a Corea en 1905, convirtiéndola en su colonia en 1910, extinguiéndose así el periodo Joseon.

Corea permanecería ocupada por Japón entre el 1910 y el 1945, lo que significaría una penuria para los coreanos que, al igual que ocurrió con los chinos bajo el gobierno japonés, sufrieron todo tipo de crueldades y escaseces de alimentos, ya que lo mejor iba a parar a territorio japonés. Y el trato desigual que les daban era, asimismo, enormemente perjudicial para los coreanos, pues les obligaban, incluso, a adoptar las costumbres japonesas en cuanto a idioma, vestido e, incluso, nombre. En fin, hay que decir que los japoneses han extremado la crueldad allá dónde han ocupado territorios.

Y llegó el final de la segunda guerra mundial con la capitulación de Japón en 1945, momento en el que Corea se divide en dos partes. Las fuerzas soviéticas entraron por Manchuria en Corea del Norte, mientras que Estados Unidos, que no quería una Corea unida bajo control comunista, apostó por la separación de Corea del Sur en la que se celebraron elecciones y una nueva constitución en 1948. Así, el norte siguió el modelo político de la Unión Soviética, con el control de la tierra y la propiedad como referente, mientras que el Sur, se desarrollaba como un estado democrático basado en la economía de mercado.

Años más tarde, en la década de 1990, los dos gobiernos acercaron posturas en un intento de acabar con las hostilidades entre ambos y se hicieron algunos avances, como el de participar una sola selección de fútbol sub-21 de las dos Coreas en el mundial de fútbol en Portugal. Pero ahí acabó todo. Las diferencias y crisis, continúan.

Sitios arqueológicos en Corea

Osan-ri, es una zona de playa que se extiende por unos 2 km en el mar de Japón, cerca de Yangyang, en Corea del Sur, con restos del neolítico (hace entre unos 8.000 y 5.000 años), periodo denominado como histórico y relacionado con la cerámica de Chulmun. Sus pobladores, al parecer, vivían básicamente de la pesca, de acuerdo a los objetos encontrados en el lugar.

Los sitios de **dólmenes de Koch'ang, Hwasun y Kanghwa**, declarados patrimonio de la humanidad, se encuentran en las provincias de Jeolla del Norte y del Sur e Inchon, en Corea del Sur, en los que podemos observar cientos de dólmenes con fines rituales o de sepulturas, datados hacia el I milenio a. C., época de auge de la cultura megalítica coreana.

Las **tumbas reales de la dinastía Joseon**, son un grupo de tumbas donde yacen miembros de dicha dinastía. Declaradas patrimonio de la humanidad, encontramos tanto de reyes como de reinas y otros miembros de la realeza, repartidas en 18 lugares diferentes, algunas a unos 40 km de Seúl, y otras en otros condados. Son numerosas las tumbas halladas, que siguen las líneas rituales de enterramiento sugeridas en los textos de Confucio en *el libro de los ritos*.